



Libro de Enrique Campos Menéndez.-

"Viejos y Nuevos Fantasma"

Después de la trilogía magallánica "Los Pioneros", Enrique Campos Menéndez ha publicado "Viejos y Nuevos Fantasma", que consta de trece cuentos, un prólogo y un "preludio". El prólogo fechado en Buenos Aires en 1944 es de Ramón Gómez de la Serna, el creador de las "greguerías", quien afirma que nuestra "literatura americana debe ser una literatura fantasmagórica". Efectivamente, Enrique Campos Menéndez echa mano a recuerdos fantasmales de personajes de comparsa, seres que un día desfilaron por su vida, perdidos "en alguna casaca de madera del viejo Punta Arenas", amigos lejanos de la época de "ese Buenos Aires que reía con los monólogos líricos de Pepe Arias, se desgañaba en la hipica aclamando la imbatible destreza de Leguisamo, aplaudía a Toscanini en el Colón y luego, de etiqueta, se iba a tomar el chocolate con "locatellis" en la Confitería Paris". Incluso Jorge Luis Borges aparece en los recuerdos. El mismo, cuenta el autor, más de una vez lo detuvo de un brazo en los pasillos de la Editorial Emecé para proponerle formas para aprovechar con nuevas perspectivas el desdoblamiento mágico de sus personajes.

Aquellos seres desdibujados en el tiempo aparecen hoy en este libro evocados con cariño y con una nota de teatralidad, tan cara a Enrique Campos Menéndez. El autor los viste, los maquilla, los pasea artificialmente por decorados que parecen escenarios. Allí está el pobre Martín del Val, el iluso y viejo actor retirado (que "no tenía pelo, tenía cabello") que declama frente al espejo, maquillado y vestido, todos los papeles de Romeo y Julieta y advierte que hacía muy bien "los papeles de mujeres de edad". Más tarde, en la Plaza de Armas, conversa en su locura con la propia Sarita Bernhardt, que le cuenta el último estreno en el Odeón o con la españolísima María Guerrero, del brazo de Fernando Díaz de Mendoza, quienes lo felicitan por su actuación (inexistente) en el Don Juan.

Enrique Campos Menéndez no sólo conoce el ambiente teatral, sino también el cinematográfico. En el cuento "Nosotros, yo y nadie", nos muestra a un patético extra de cine, orgulloso con el brillo de sus trajes, quien está feliz porque en una película aparece en una fotografía colgada en la pared. Los recuerdos que hace de los trucos y filmaciones son deliciosos. "Cuando nosotros hicimos el papel de muertos en el terremoto de Zaldumbique, el director felicitó al escenógrafo por nuestra perfecta desaparición bajo los escombros".

Lo gracioso de estos cuentos es que el propio Enrique Campos Menéndez es protagonista de muchos de ellos y como Miguel de Unamuno en Niebla, el autor dialoga con sus personajes —reales uno, de ficción otros— e incluso, su propia mujer se incorpora a la farándula. Allí están, de pronto, los dos tomados del brazo, yendo a un remate a Villa del Mar. En medio de ese teatral escenario de trinchas y aparadores se hacen conjeturas sobre quién sería el dueño de esa mansión... Se suceden los saludos, las visitas. Algunas personas reconocen a Enrique Campos Menéndez. La esposa interviene: "Vamos, Enrique, no te olvides que estamos convidados a almorzar".

En otro cuento aparece el médico Darwin Torrejón (que curiosamente hace experimentos con un mono). Enrique Campos Menéndez lo visita. Darwin Torrejón le pregunta cómo está y Enrique Campos Menéndez responde:

—De mí, ya lo sabes todo. Mi mujer, el nuevo fondo y la Biblioteca. ¿Qué más?

—¿Estarás escribiendo un nuevo libro, después de "Los Pioneros"? Hombre, casi me has fundido con ese mamotreto. Lo he tenido que regalar no sé a cuántas personas. ¿Y, ahora, qué escribes?

—Unos cuentos... He empezado uno, en que tú eres el personaje principal.

—¿Tan falta de temas estás?

—Me temí que después de "Los Pioneros" me quedaría vacío, sin nada que decir ni contar. Y ya ves, he dado contigo y otros personajes que he agrupado en un tomo y que llamé "Viejos y Nuevos Fantasma".

Si algo podemos decir de estos cuentos es que se leen con facilidad, muy rápidamente, porque están salpicados de divertidas anécdotas personales. A veces no tienen una estructura muy definida, pero tienen un humor muy sui generis. La pobre Tina se aferra a su enamorado gritando: "Mis padres me torturan, bien mío (...) Quieren entregarme a un comerciante de abarrotes. Y yo te amo a ti ¡Qué desgraciada soy!"

Memorio, Selporaiso, 29. VII. 1984 p. 20
207174

Fantasmas viejos y nuevos de Enrique Campos Menéndez

[artículo] Manuel Peña Muñoz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Peña Muñoz, Manuel, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fantasmas viejos y nuevos de Enrique Campos Menéndez [artículo] Manuel Peña Muñoz. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile